

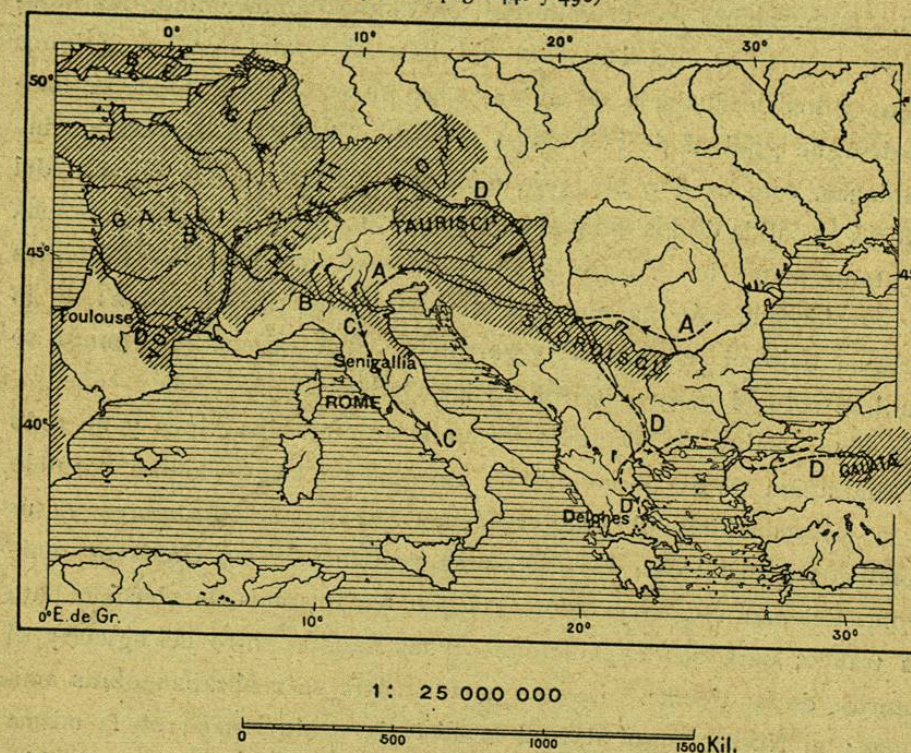
Galias, imaginándose con Herodoto (libro II, 33), que el Ister, ó Danubio, nacía en la ciudad de Pyrene, es decir, en los Pirineos, para atravesar toda Europa de Occidente á Oriente.

Si los caminos que dieron acceso á los Romanos sobre la vertiente oceánica, y por esto mismo inauguraron una era nueva de la historia, deben á estas consecuencias un interés muy especial, las otras vías naturales que unen las Galias á las comarcas orientales, á través de la Germania, determinaron también resultados de la más alta importancia, aunque dejados generalmente en la sombra á causa de la ignorancia en que nos encontramos respecto de las épocas y los detalles de los acontecimientos. Del lado del Este, las campiñas de las Galias son accesibles por numerosas puertas á los pueblos navegantes que se trasladaban del Oriente hacia el Occidente ó del Nordeste hacia el Sudoeste: en diversas ocasiones durante las edades de la prehistoria y de la protohistoria, esos caminos de acceso dejaron pasar poblaciones muy diferentes de los habitantes autóctonos ó establecidos desde remotos tiempos en el país; nuevos elementos étnicos modificaron frecuentemente el fondo primitivo de los Liguros, Iberos y otras tribus que poblaban el espacio comprendido entre Pirineos y Rhin.

La misma naturaleza de las comarcas que habían de atravesar indica la marcha de los pueblos invasores, quienes por haber sido rechazados por efecto de las guerras, por fenómenos climáticos, por aumento excesivo en las familias ó por otras causas capaces de excitar el espíritu de aventura, se habían puesto en marcha á través del mundo. Para no mencionar sino la parte de esos caminos comprendida entre las verdes llanuras de la Europa oriental y las orillas atlánticas donde forzosamente se detenían los emigrantes, se comprueba claramente la existencia de dos vías principales bien distintas que penetran en las Galias, una por la Germania del Norte, otra por el valle danubiano y sus prolongaciones. Entre las dos vías, en efecto, la región era muy difícil de recorrer antes de la época de las rotaciones y la construcción de los caminos: inmensos bosques cubrían una larga zona de terrenos elevados: Cárpatos, montes de Bohemia y de Turingia, Ardenas, lo mismo que los espacios intermediarios de Germania. Los viajeros que venían de los campos sármatas contor-

neaban esos obstáculos y los pantanos de la meseta rusa y encontraban un paso por las llanuras de Polonia y las tierras bajas del litoral

N.º 198. Emigraciones é IncurSIONES de los Galos.  
(Véanse págs. 445 y 490)



El rayado indica, según Spruner-Mencke, la mayor extensión de las tribus galas hacia el siglo III anterior á la era vulgar. A las principales naciones indicadas, habría que añadir, en España, la que da su nombre á la Gallecia ó Galicia. Los caminos sólo están trazados como indicación general, sin exactitud en el detalle. Se señalan invasiones (A-A) de Galos en Circumpadania, hacia el año de Roma 150; después otras (B-B) pasados doscientos años. Por entonces los Galos atravesaron los Apeninos, desafiaron á los Romanos, quemaron Roma (363) y penetraron hasta Campania (C-C). Cien años después, en 470, los Senones y sus aliados fueron exterminados en la batalla del lago Vadimón (Volsini ó de Bolsena). En 472 la horda de los Volces Tectosagos partió de Tolosa (D-D-D); se la encuentra en Grecia, en las Termópilas, después en Delfos, en 474; la travesía del Helesponto data de 475 (278 antes de la era vulgar). Véase Amédée Thierry, *L'Histoire des Gaulois*.

báltico<sup>1</sup>, donde extensiones arenosas, landas y malezas alternan con bosques y lagos poco profundos. Esta zona ribereña, nivelada en otro tiempo por los hielos de la Escandinavia, era el gran camino

<sup>1</sup> Véase tomo I, página 193, mapa n.º 29, *Caminos del Ambar*.

bien preparado para los movimientos étnicos, entre las regiones pontocáspticas y las Galias.

Al sud de Germania, el camino histórico era más largo y más sinuoso, pero también seguido por muchas tribus pacíficas ó guerreras. Este camino era el valle del Danubio. Contorneando las montañas, remontaba sucesivamente del Este al Oeste por los antiguos lagos y los desfiladeros de unión, «las puertas», por donde se hace el desagüe gradual de la Europa central. Llegado á las fuentes danubianas, este camino no tenía más que dirigirse hacia el codo del Rhin á su salida de las montañas y penetrar en Francia por la brecha existente entre los Vosgos y el Jura, cuya importancia estratégica es considerada aún en nuestros días como de primer orden: se la designa bajo el nombre de «portillo», como si en este punto se hubiese roto el muro exterior de las Galias.

Este camino del Danubio forma al norte de los Alpes y de todo el diafragma de las montañas de Europa un largo camino paralelo á la vía marítima del Mediterráneo. Según sus costumbres y sus condiciones históricas, los diferentes pueblos de las comarcas limítrofes del mar Negro y del mar Egeo tenían, pues, la elección para su tráfico, para sus expediciones ó sus exodos entre las aguas y el interior de las tierras. De una parte y otra se realizaban obras análogas; al Norte como al Sud la historia evolucionaba en la misma dirección; sólo el movimiento marítimo, que se confunde con la historia de Fenicia, de Grecia y de Roma, surge ante nosotros iluminado por un rayo de luz, mientras que la marcha de los pueblos á lo largo del Danubio, no menos importante por sus duraderos efectos, queda envuelta en la sombra del pasado, y no se revela sino por nombres de lugares, de las leyendas nacionales, de los objetos prehistóricos y de las investigaciones de los antropólogos. Hallazgos de espadas y de puñales de bronce revelan las direcciones seguidas por los mercaderes y por los emigrantes á través de Europa: los cambios se hacían de Norte á Sud y de Sud á Norte, á causa de la diversidad de los productos; los grandes desplazamientos se realizaban sobre todo en el sentido de Este á Oeste.

El conjunto de los datos recogidos sobre esas edades anteriores á la historia escrita, coincide con la tradición para afirmar que el

en el sen-  
o que las  
l aumento  
le Europa,



os Teutones, en  
aves.  
entró en Tolosa,  
teron asesinados

o de produc-  
cia la Europa  
terráneo y el

eflujo: tuvie-  
te á Oriente;

## La próxima semana comenzará la exhibición de las magníficas películas de arte:

Un Héroe del Pueblo, Tiber- m, 10 partes.—Las Memorias del Diablo, Gloria-Film, 7 partes.—La Puñalada, Aquila Film, 5 partes.—Dossier No. 7, Ambrosio-Torino, 7 partes.—Los Caballeros de la Oscuridad, Gloria-Film, 7 partes.—La Gorgona o La Huérfana Sagrada, Ambrosio-Torino, 6 partes.—Bajo el poder de la Amenaza, Lilm-Succes-Paris, 7 partes.—El Ferreol, Cesar-Film, 8 partes.—La Reclusa de la Celda de los Muertos, Aquila-Film, 5 partes.—Ivna, la Perla del Ganges, Gloria-Film, 6 partes.—La Liga de los Diamantes, (policíaca) Cines-Roma, 4 partes.—El Recuerdo del Oro por Lydia Borell, 5 partes.—La Mariposa del Oro, 7 partes.—El Bailarin de la Muerte, 5 partes.

bien preparado para los movimientos étnicos, entre las regiones pontocásPICAS y las Galias.

Al sud de Germania, el camino histórico era más largo y más sinuoso, pero también seguido por muchas tribus pacíficas ó guerreras. Este camino era el valle del Danubio. Contorneando las montañas, remontaba sucesivamente del Este al Oeste por los antiguos lagos y los desfiladeros de unión, «las puertas», por donde se hace el desagüe gradual de la Europa central. Llegado á las fuentes danubianas, este camino no tenía más que dirigirse hacia el codo del Rin á su salida de las montañas y penetrar en Francia por la brecha existente entre los Vosgos y el Jura, cuya importancia estratégica es considerada aún en nuestros días como de primer orden: se la designa bajo el nombre de «portillo», como si en este punto se hubiese roto el muro exterior de las Galias.

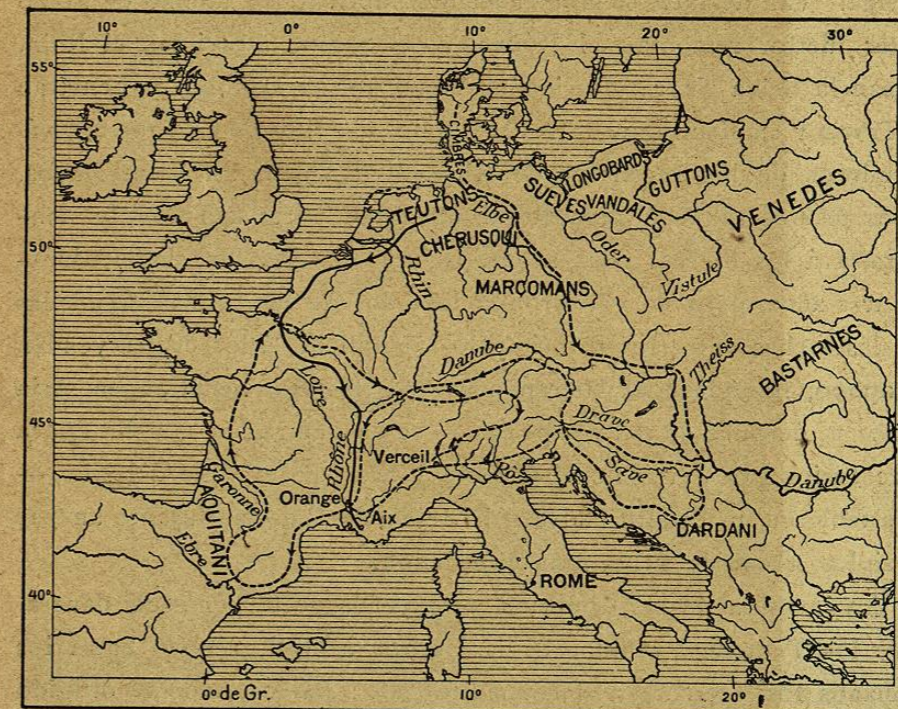
Este camino del Danubio forma al norte de los Alpes y de todo el diafragma de las montañas de Europa un largo camino paralelo á la vía marítima del Mediterráneo. Según sus costumbres y sus condiciones históricas, los diferentes pueblos de las comarcas limítrofes del mar Negro y del mar Egeo tenían, pues, la elección para su tráfico, para sus expediciones ó sus exodos entre las aguas y el interior de las tierras. De una parte y otra se realizaban obras análogas; al Norte como al Sud la historia evolucionaba en la misma dirección; sólo el movimiento marítimo, que se confunde con la historia de Fenicia, de Grecia y de Roma, surge ante nosotros iluminado por un rayo de luz, mientras que la marcha de los pueblos á lo largo del Danubio, no menos importante por sus duraderos efectos, queda envuelta en la sombra del pasado, y no se revela sino por nombres de lugares, de las leyendas nacionales, de los objetos prehistóricos y de las investigaciones de los antropólogos. Hallazgos de espadas y de puñales de bronce revelan las direcciones seguidas por los mercaderes y por los emigrantes á través de Europa: los cambios se hacían de Norte á Sud y de Sud á Norte, á causa de la diversidad de los productos; los grandes desplazamientos se realizaban sobre todo en el sentido de Este á Oeste.

El conjunto de los datos recogidos sobre esas edades anteriores á la historia escrita, coincide con la tradición para afirmar que el

movimiento general de las emigraciones se ha hecho bien en el sentido de Occidente: por lo demás, debía de ser así, puesto que las extensas comarcas donde el espacio indefinido facilita el aumento rápido de las familias y su emigración, se hallan al oriente de Europa,

N.º 199. IncurSIONES de los Cimbrios y de los Teutones.

(Véase página 490)



1 : 25 000 000  
0 200 400 800 Kil.

Los caminos seguidos por los Cimbrios, — en raya discontinua, y por los Teutones, en raya plena, — son copiados de André Lefèvre, *Germaines et Slaves*.

Orange recuerda el encuentro de los Cimbrios y del cónsul Cepión, que entró en Tolosa, donde tomó á los Galos los tesoros traídos de Delfos. Los Romanos fueron asesinados todos (año de Roma 648, — 105 antes de la era vulgar).

y que se hacía la desviación hacia el contorno del campo de producción y de lucha, hacia las penínsulas y especialmente hacia la Europa occidental, que se estrecha por grados entre el Mediterráneo y el Océano.

Sin embargo, ha habido también movimientos de reflujó: tuvieron lugar emigraciones en sentido inverso de Occidente á Oriente;

bien preparado  
cáspicas y las  
Al sud de  
sinuoso, pero  
ras. Este cam  
tañas, remonta  
lagos y los de  
el desagüe gra  
nubianas, este  
Rhín á su salid  
existente entr  
es considerada  
designa bajo  
hubiese roto  
Este cami  
el diafragma  
á la vía mari  
condiciones h  
trofes del mar  
su tráfico, pa  
interior de la  
logas; al No  
dirección; só  
toria de Fenic  
por un rayo c  
del Danubio,  
envuelta en  
de lugares,  
y de las inve  
de puñales d  
caderes y pe  
hacían de No  
de los produ  
todo en el se  
El conju  
á la historia

**TEATRO** | SABADO  
Salón Variedades El Progreso | **15**

Empresa A. KODRIGOKZ y Hno en combinación con la  
Cia. Explotadora Cinematográfica P. Aveline y A. De  
Ialande de la ciudad de México. | de Dbre.-1917

Estreno! Estreno! De la interesante película dramática

**PATERNIDAD**

Esta película relata una bonita historia, toda sencillez y realismo, en que se mezclan las penas y alegrías en forma humana y corriente. Un buen hombre salva a una niña de un asalto de indios. Al correr de los años, la muchacha, que ha quedado huérfana y sola, es perseguida por un elegante petimetre que quiere abusar de su inocencia. La casualidad hace que el buen hombre que la salvara cuando niña sea quien la liberte de las garras de su perseguidor y la ofrezca su nombre y su fortuna.

La película abunda en situaciones dramáticas y sentimentales. Se exhibirán también en esta función las hermosas cintas de arte.

**Honor de Cantatriz. Autoridad de un Padre y Sed de Amor.**

PROGRAMA. Por la noche a las 8. PRIMERA PARTE

**Autoridad de un Padre, 2 Actos**  
**Sed de Amor, 2 Actos.**

SEGUNDA PARTE

Estreno! Estreno! De la emocionante película

**PATERNIDAD**

Seis Actos.

TERCERA PARTE

Reprise de la intensa película dramática Nordisk

**HONOR DE CANTÁTRIZ**

Cuatro Partes

Precios de Entrada

Luneta.....	\$ 0. 60
Niños en Luneta.....	0. 30
Luneta de Segunda.....	0. 30
Galería.....	0. 20

Original timbrado. Imprenta J. Cantú Leal, Monterrey.

movimiento general de las emigraciones se ha hecho bien en el sentido de Occidente: por lo demás, debía de ser así, puesto que las extensas comarcas donde el espacio indefinido facilita el aumento rápido de las familias y su emigración, se hallan al oriente de Europa,

N.º 199. IncurSIONES de los Cimbrios y de los Teutones.  
(Véase página 490)



1 : 25 000 000

0 200 400 800 Kil.

Los caminos seguidos por los Cimbrios, — en raya discontinua, y por los Teutones, en raya plena, — son copiados de André Lefèvre, *Germanis et Slaves*.

Orange recuerda el encuentro de los Cimbrios y del cónsul Cepión, que entró en Tolosa, donde tomó á los Galos los tesoros traídos de Delfos. Los Romanos fueron asesinados todos (año de Roma 648, — 105 antes de la era vulgar).

y que se hacía la desviación hacia el contorno del campo de producción y de lucha, hacia las penínsulas y especialmente hacia la Europa occidental, que se estrecha por grados entre el Mediterráneo y el Océano.

Sin embargo, ha habido también movimientos de reflujo: tuvieron lugar emigraciones en sentido inverso de Occidente á Oriente;

la más famosa es la de los Volces Tectosagos ó Tolosanos, que se hizo hace veintidós siglos. Abandonando sus campos de las orillas del Garona, esos guerreros marchan hacia el país del sol levante, impulsados, sea por simple espíritu de aventura, sea para obedecer á algún compromiso religioso de la nación, sea á causa de insuficiencia de recursos locales, de un exceso de participantes en el banquete de la vida. Van delante, siempre adelante; abriéndose camino de grado ó por fuerza, remontan el Ródano y el Saona, atraviesan el Rhin, rodean la Selva Negra, descienden luego por el Danubio y penetran en Tracia y en Macedonia. Destruyen dos ejércitos de Griegos todavía orgullosos de los recuerdos de Alejandro; llegan así hasta Delfos, cuyos tesoros saquean para llevar una gran parte á Tolosa y consagrarla á los dioses. Sus aventuras, que parecen un sueño, duraron tres años, pero no volvieron todos: dos de sus bandas, ayudadas por las luchas entre los principúculos anatólicos, á los cuales venden su apoyo, franquean el Helesponto y el Bósforo, penetran en Asia Menor y, después de mil peripecias, — se encuentran en aquella época mercenarios galos en todo el Oriente y hasta en el valle del Nilo, — se establecen en el alto Halys. El reino de Galacia, durante un par de siglos, recuerda su extraña expedición.

La invasión de los Cimbrios, originarios de la península danesa, y de los Teutones, venidos de la Europa central, renovó entre los Romanos los «terrores» del tumulto galo: parece haberse dirigido sobre el mundo occidental por las dos vías históricas mayores de la Germania, la de las costas septentrionales lo mismo que las del Danubio. Las narraciones incoherentes de los autores antiguos nos las muestran tan pronto en un punto como en otro, y puede creerse realmente que esas poblaciones bárbaras, asustadas ante el peligro terrible en que se hallaban como resultado de la decisión tomada, erraban á la aventura. Naciones enteras, hombres, mujeres y niños abandonaban el suelo natal, las tumbas de sus abuelos, para buscar á través de Europa la comarca desconocida que había de ser su patria nueva. La guerra, y una guerra de exterminio, era el resultado fatal de esa correría vagabunda; pero ellos no aspiraban más que á la ocupación de un territorio más extenso y más fecundo que las tierras que habían abandonado. Durante más de diez años se les



TEMPLO DE JANO EN AUTUN

Cl. Neurdein.

vió, á ellos y á los pueblos aliados que arrastraban en su correría, sobre las orillas del Elba, del Danubio y del Rhin, luego en los valles orientales de los Alpes germánicos, en Helvecia, en el valle del Ródano y al pie de los Pirineos, en España. Sin objetivo preciso en su marcha, no supieron aprovecharse del espanto de los Romanos, y éstos tuvieron tiempo de aprender á combatirlos y á vencerlos, como habían hecho con los Galos y los Cartagineses. Mario derrota los Teutones en Provenza, en los campos denominados actualmente de